

Martes martes (Linnaeus, 1758)

Orden Carnivora | Suborden Caniformia | Familia Mustelidae | Subfamilia Mustelinae

ESPECIE AUTÓCTONA

Marta

Catalán: Marta | Eusquera: Lepahoria | Gallego: Martaraña

Alemán: Baumarder | Francés: Martre | Inglés: Pine marten | Portugués: Marta



DESCRIPCIÓN

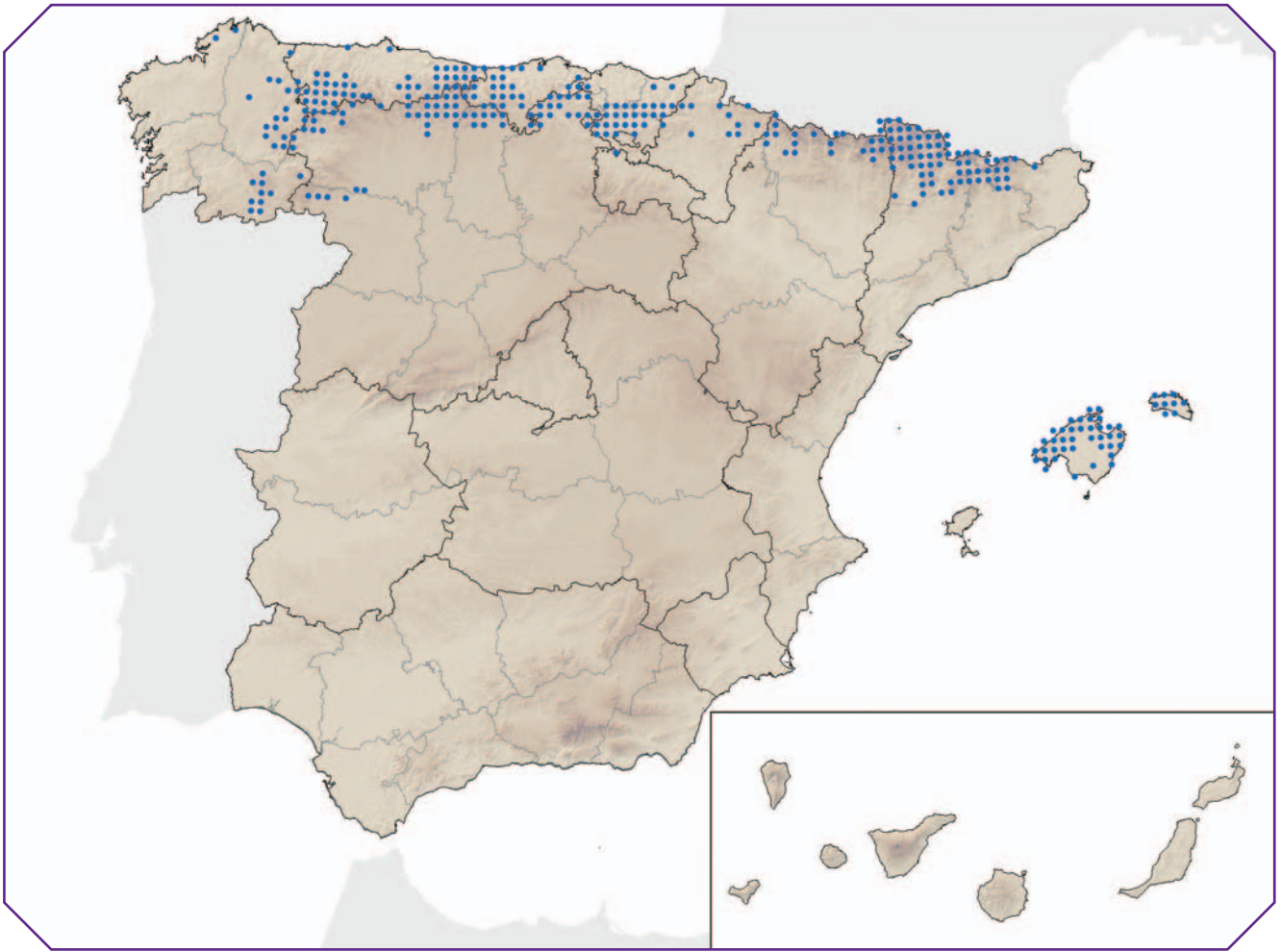
Mustélido de tamaño medio, de cuerpo alargado y extremidades cortas. No presenta dimorfismo sexual. Pelaje de color castaño oscuro uniforme, muy tupido y adaptado a las condiciones de frío extremo donde suele vivir. Destaca de su pelaje la presencia abundante de pelos entre los dedos que le permiten caminar sobre la nieve blanda y dibujan una huella típica difuminada. Mancha típica de color ocre o anaranjado en la zona de la garganta que casi siempre suele ocupar sólo una pequeña porción de la mandíbula inferior. La garduña, *Martes foina*, es la única especie con la que podría llegar a confundirse en España, excepto por el color y la forma de la mancha pectoral blanca que llega en casi todos los casos a ocupar el principio de las extremidades anteriores. Medidas corporales, CC: 513–659 mm (machos), 465–572 mm (hembras); Ps: 800-1.600 g (machos), 750-1.200 g (hembras). En el cráneo presenta una cresta sagital, más marcada en los machos. Fórmula dentaria: 3.1.4.1/3.1.4.2. Número de cromosomas (2n) = 38.

DISTRIBUCIÓN

Restringida a Europa, desde la Península Ibérica hasta los Montes Urales, y desde Italia al Círculo Polar Ártico. Existen poblaciones de martas en algunas islas del Mediterráneo occidental: Menorca, Mallorca, Cerdeña, Elba, Sicilia; todas introducidas de alguna forma por el hombre, así como en las Islas Británicas (en Escocia e Irlanda). En la Península Ibérica se encuentra en el norte de Portugal y de España, en la franja montañosa formada por la Cordillera Cantábrica y sus estribaciones en Galicia, y los Pirineos. El mapa de distribución presenta una serie de lagunas derivadas de la falta de información en algunas zonas y del hecho de que puede resultar difícil de confirmar su presencia al confundirse con la garduña. Así, la ausencia de citas de marta en buena parte del Pirineo Occidental (Navarra y Huesca) puede deberse a estas razones.

VARIACIÓN GEOGRÁFICA

En la Península Ibérica está presente la subespecie nominal. Las diferencias de tamaño entre la población de la isla de Menorca y las restantes, permitieron describir a la subespecie *M. m. minoricensis* que además presenta un rostro más robusto.



HÁBITAT Y RANGO ALTITUDINAL

Relacionada con masas forestales de coníferas y de caducifolios bien estructurados. La diversidad de ambientes que aparecen en los árboles con la edad: agujeros, árboles caídos, tocones, etc. es esencial para encontrar encames, madrigueras o las presas de las que se alimenta. Esta situación se suele encontrar en nuestra latitud en las zonas subalpinas y montañas, donde además los períodos de innivación son más prolongados, lo que les confiere cierta ventaja sobre la garduña. Si bien, en la zona atlántica esta situación se encuentra muy cercana al nivel del mar, por lo que el rango altitudinal abarca desde la costa hasta el borde superior del bosque subalpino (2.300 m aproximadamente). Esta restricción parece más relacionada con la competencia con la garduña y con otros carnívoros más mediterráneos que con sus necesidades reales, ya que en las islas se encuentra adaptada a medios más termófilos e incluso con masas forestales menos complejas de pino y matorral.

REPRODUCCIÓN

Al igual que la mayoría de mustélidos tiene implantación diferida del embrión. La época de celo suele ocurrir entre junio y agosto, pero el blastocito no se implanta hasta el mes de marzo del año siguiente, momento en el que comienza a desarrollarse. Si las condiciones ambientales no son apropiadas, puede llegar a reabsorberse. A los 30 días de la implantación nacen de dos a siete crías. Los únicos datos de España se refieren a ocho camadas de Menorca, con una media de 1,75 crías (1-4). Nacen sin pelo y ciegos, y hasta las 12 semanas no salen de la madriguera. El macho no participa en la crianza. Al final del verano y principios del otoño los jóvenes se dispersan. A los cinco meses ya tienen el aspecto adulto. Sólo tienen una camada al año. La tasa de mortalidad llega a ser máxima durante el primer año,

con valores que llegan al 41%. La edad máxima es de 15 años en cautividad. A partir de 65 ejemplares de Menorca, la edad máxima estimada fue de seis años.

HÁBITOS ALIMENTARIOS

Especie generalista que basa su alimentación en el consumo de micromamíferos y frutos, con importancias que pueden variar en función de la época del año y de la latitud. Las aves y los insectos también pueden llegar a ser importantes en momentos determinados. En algunas zonas de Europa se la relaciona con la depredación sobre el urogallo (*Tetrao urogallus*), pero en la Península Ibérica su incidencia es mínima, aunque en latitudes superiores con mayores abundancias de ambas especies, el urogallo llega a constituir una parte importante de su dieta.

ABUNDANCIA

No existen estudios sobre la abundancia de la especie en las poblaciones peninsulares. Las poblaciones de las Islas Baleares parecen haber experimentado un ligero incremento.

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y COMPORTAMIENTO

Son de actividad nocturna, aunque durante la época de celo suelen ser diurnas. Son solitarias. Los machos defienden áreas más amplias que las hembras y pueden incluir varias de ellas en sus territorios. La proporción de sexos parece ser 1:1. Utilizan mensajes de carácter olfativo a través de las glándulas plantares y anales. Se han descrito episodios de agresividad entre machos en cautividad durante la época de celo, con signos de sumisión, así como entre machos y hembras durante la cópula. Las madrigueras se encuentran en agujeros de troncos, nidos o entre rocas.

INTERÉS ECONÓMICO Y RELACIÓN CON EL HOMBRE

Hasta principios de los años 70 del pasado siglo, su piel era apreciada en peletería.

FACTORES DE AMENAZA Y MEDIDAS DE GESTIÓN

La explotación forestal es en la actualidad el principal factor de amenaza, aunque la persecución que experimenta por su condición de depredador puede ocasionar pérdidas en zonas determinadas, pero de menor importancia.

PATOLOGÍAS Y DEPREDACIÓN

Las enfermedades detectadas están asociadas a parásitos. Entre las causas de mortalidad destacan el atropello por vehículos en algunas zonas y la depredación por el zorro (*Vulpes vulpes*) y diferentes rapaces.

BIBLIOGRAFÍA

Alcover *et al.* (1986), Braña y del Campo (1982), Clevenger (1993a, 1993b, 1993c, 1994), Delibes (1983), López-Martín (2003), López-Martín *et al.* (1998,2006), Reig (1992), Ruiz-Olmo y López-Martín (1991), Ruiz-Olmo y Nadal (1991), Ruiz-Olmo *et al.* (1988).

AUTOR DEL TEXTO

JOSÉ MARÍA LÓPEZ-MARTÍN